

CULTURA Y CREACIÓN

EL MUSEO MARÍTIMO DE MÁLAGA: ALGUNAS IDEAS

*Cristóbal Villalobos Salas
Historiador y Máster en Museología*

Entre los años 2008 y 2010 cursé el Máster de Museología de la Universidad de Granada, uno de los pocos que se imparten en nuestro país sobre esta materia, elaborando junto a un grupo de compañeros, como trabajo fin de máster, una propuesta de Proyecto Museológico para el futuro Museo Marítimo de Málaga (en adelante MMM).

Por aquel entonces la iniciativa, que llevaba varios años saliendo en prensa de forma periódica, se limitaba a una serie de instituciones, asociaciones y particulares malagueños que, unidos a través de una vocación marítima común, habían aportado ideas y opiniones de lo que debería ser este museo, en una serie de reuniones celebradas a tal efecto capitaneadas por la Asociación Nerea de Arqueología Subacuática.

Nuestro proyecto, el primer documento que abordaba esta iniciativa de una forma global, fue elaborado durante más de un año a partir de un convenio firmado por la Universidad de Granada, que nos amparaba, y la asociación antes mencionada, reconocida a su vez por el Ayuntamiento de Málaga como motor de la iniciativa.

Partimos para ello de las ideas lanzadas por estos colectivos, así como de las indicaciones que por esas fechas hacía el consistorio municipal, se barajaba entonces que el museo podría instalarse en el edificio del antiguo Gobierno Militar, siendo nuestro trabajo condicionado por éstas.

Pese a ello, confiábamos en que nuestro documento aportara nuevas perspectivas que sirviesen para poner en marcha el proyecto de una vez, tras tanto hablarse del mismo en los medios de comunicación. Con esa ingenua intención, quizás producto de nuestra tierna juventud, llevamos el texto, ya finalizado, al Ayuntamiento, durmiendo hasta hoy el sueño de los justos en el fondo de algún cajón de la Casona del Parque.

En este artículo brevemente trataré de rescatar algunas de las ideas que vertimos en ese documento, y alguna otra, con el fin de que ese trabajo, realizado de forma desinteresada, pueda dar, ojalá, algún fruto futuro.

Nos centraremos sólo en un par de aspectos del mismo que, independientemente del futuro del proyecto, pueden ser aprovechados por la ciudad. Resumiremos brevemente, de esta manera, el por qué de la necesidad de establecer un museo marítimo en Málaga, que nos contaría la institución a través de su exposición, qué espacios podrían utilizarse para ello y, por último, que colección podría albergar. Siendo este artículo sólo unas breves pinceladas de un documento de cientos de páginas.

¿Por qué un Museo Marítimo?

Lo primero que nos planteamos a la hora de redactar el documento fue la necesidad de crear un museo de estas características en una ciudad en la que, por aquel entonces, no se paraban de abrir y de idear museos, llegando a la conclusión de que, de entre todos los que se proyectaban en Málaga, éste era quizás el más necesario para la sociedad malagueña, sólo por detrás del Museo de Málaga.

Cuando era niño existían en la ciudad, haciendo bueno el cacareado dicho de las mil tabernas y una sola librería, muy pocos museos y que, a pesar de su importancia y de su interés, sólo visitaban unos pocos malagueños, encontrándose en el más absoluto abandono por parte de las autoridades. Luego, coincidiendo con la época del bienestar económico, el Museo Picasso y el CAC Málaga abanderaron un boom museístico que ha tenido un desigual resultado: frente a museos punteros a nivel internacional como los antes citados, de los que debemos sentirnos orgullosos, surgieron también

proyectos muy dudosos que, en muchos casos, sólo parecían responder a intereses políticos, económicos y/o turísticos que han acabado siendo un auténtico fracaso o están en vías de serlo.

Cuando empezamos a redactar el proyecto, ante esta marabunta de museos que se estaba inaugurando o proyectando (podríamos dedicar miles de páginas a todos los museos non natos anunciados en prensa), llegamos a la conclusión de que el Museo Marítimo era necesario por encima de todos ellos ya que, frente a otros muchos, el MMM no se concebía como un mero producto más para el interés del visitante, o el disfrute del ciudadano malagueño, sino que nacía para responder a unas necesidades mucho más profundas y complejas.

En este sentido nuestro museo tendría la misión de preservar las raíces y la historia de una Málaga trimilenaria que, en pleno siglo XXI, en un mundo globalizado y cada vez más deshumanizado, necesita entenderse a sí misma, y lo que es más importante, preservar la memoria de las gentes diversas que la han forjado y habitado a lo largo de la Historia, para mirar al futuro con un patrimonio y una riqueza cultural propia que, en la actualidad, nadie se preocupa por proteger.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM), máximo organismo internacional en esta materia, definió en la 22ª Conferencia general de Viena en 2007 lo que es un museo: “Una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.”

El MMM, por tanto, al contrario que otros proyectos de la ciudad, cumpliría con los aspectos que definen a un museo al intentar conservar, investigar y divulgar todo el patrimonio cultural marítimo, tanto inmaterial como material, abordando la relación de los malagueños con su mar, que a lo largo de la historia ha sido fundamental a la hora de forjar la idiosincrasia de los malagueños.

El Museo Marítimo de Málaga destacaría, de esta manera, sobre otros museos que bien podrían ubicarse en cualquier ciudad del mundo.

¿Qué contaría el museo? ¿Dónde lo haría?

Al contrario de la visión tradicional que de las instituciones museísticas se suele tener, como un gran contenedor de objetos curiosos antiguos, más o menos valiosos, un museo es ante todo, quizás por encima de las misiones mencionadas con anterioridad, un medio de comunicación.

En este caso el discurso se centraría en la historia de una ciudad acuñada por las olas del mar y los vaivenes de la Historia, en la que se mezclan épocas de bonanza, de miseria, pescadores y cenacheros, batallas navales, naufragios y temporales. De esta forma, además de recorrer la historia de la ciudad a través del mar, basándose en la evolución del comercio marítimo y de las tecnologías navales, el MMM debería conservar y transmitir la herencia sentimental recibida tras milenios de relación ciudad-mar. Así, episodios como la batalla naval de 1704, durante la Guerra de Sucesión, el naufragio del *Gneisenau* o el hundimiento del C-3, durante la Guerra Civil, así como la vida de las gentes de mar, serían discursos obligados en el Museo Marítimo de Málaga.

Con esta misión diseñamos un recorrido por la historia de Málaga, siempre con el mar como protagonista, desde la fundación de la ciudad por los fenicios de Tiro hasta la actualidad, pasando por las etapas romana, islámica, moderna y decimonónica de nuestra historia. Lo que debíamos contar estaba claro, pero el “cómo” venía condicionado por el edificio en el que las autoridades municipales querían establecer el museo: el edificio del antiguo Gobierno Militar.

El edificio contaba con una serie de inconvenientes (tamaño, estado de conservación...) pero con una gran ventaja: su inmejorable ubicación en el Paseo de la Farola. Haciendo de la necesidad una virtud (y aunque personalmente hubiera preferido ubicar el museo en otro edificio, como el vecino edificio de la Comandancia de Marina) propusimos, y esta opción sigue siendo válida aún sin la existencia del MMM, musealizar el propio Puerto, con el fin de poner en un contexto diferentes elementos patrimoniales existentes en el mismo.

En el propio Paseo de la Farola existen dos edificios históricos relacionados con la historia marítima de la ciudad, que el propio museo podría

integrar en su discurso museológico: la Farola y la capilla portuaria del siglo XVIII dedicada a la Inmaculada Concepción.

En nuestro proyecto se proponía la recuperación y puesta en valor de estos dos edificios históricos con el objetivo de restaurarlos y conservarlos, como si fueran dos piezas estrella de la propia colección del MMM, integrándolas en el discurso expositivo de la colección permanente del museo y utilizando las salas y dependencias de estos edificios como salas de exposiciones en los que desarrollar otros discursos expositivos complementarios al desarrollado en la exposición permanente, ubicada en el edificio del antiguo Gobierno Militar.

Concretamente, para la Farola proponíamos dos salas, una para la historia del edificio y otra para explicar el funcionamiento de los faros, para la capilla una exposición permanente de obra pictórica relacionada con el Puerto de Málaga, dos ideas que podrían realizarse hoy en día, a la espera de que algún día se materialice, o no, el MMM.

Esta propuesta pretendía no sólo rehabilitar dos edificios históricos sino, también, ampliar el espacio expositivo del museo, ante la relativa falta de espacio disponible en el edificio principal, articular urbanísticamente el Paseo de la Farola entorno a los edificios del MMM y, sobre todo, dotar al museo de una impronta y una fuerza de reclamo de importancia, al poder usar la Farola como imagen de la institución, siendo ésta uno de los iconos más reconocidos de la ciudad.

¿Qué expondría?

Junto con la propuesta antes mencionada de incluir en el MMM los edificios de la capilla del Puerto y la Farola, el aspecto más importante de nuestro proyecto, desde mi punto de vista, es el trabajo de prospección que realizamos durante meses, con la colaboración de multitud de instituciones malagueñas, con el fin de localizar bienes culturales que pudieran ayudar a articular el discurso de la exposición del museo.

De esta manera, diseñamos una colección estable compuesta por dos grandes fondos, procedentes de una institución y de un coleccionista par-

ticular, las donaciones o adquisiciones de obras de pintores malagueños contemporáneos y de los depósitos de varias instituciones públicas malagueñas, que apoyarían la creación del museo aportando parte de sus fondos histórico-artísticos siempre y cuando, claro está, se llegase a un acuerdo con todos, algo que en un principio parecía factible.

Los fondos del MMM podrían clasificarse de la siguiente manera:

- **Fondos del Instituto Español de Oceanografía:** Centenares de piezas ligadas a la investigación marina de los siglos XIX y XX, así como una biblioteca (casi 200 libros de los siglos XVIII, XIX y XX), cartografía y fotografías de finales del siglo XIX y principios del XX.
- **Colección de la Familia López Mateo:** Colección particular con más de 300 piezas náuticas de los siglos XVI al XX, en la actualidad conservadas en la casa de esta familia malagueña.
- **Obras de pintores malagueños contemporáneos:** Colección pictórica de obras de autores malagueños con temática relacionada con el mar como Esteban Arriaga o Vicente Gómez Navas.
- **Ayuntamiento de Málaga:** Depósitos de los fondos de sus colecciones artísticas, especialmente que representen episodios relacionados con el mar. Material arqueológico tutelado por la Gerencia de Urbanismo (entre las que destacan un muelle portuario romano del siglo IV d.C., y otros materiales arqueológicos encontrados en torno a este hallazgo como anclas, ánforas o un óculo de bronce). Así mismo, el Archivo Municipal de Málaga, dependiente del Ayuntamiento de Málaga, podría aportar, cuando el museo esté en funcionamiento, reproducciones de sus fondos y préstamos temporales de documentos referentes a la piratería, el bombardeo naval de los Reyes Católicos a Málaga, documentos relacionados con el tráfico mercantil, así como planos, grabados o fotografías.
- **Fundación Unicaja-Obra Social:** Depósitos de obras de su colección pictórica decimonónica (cuadros de Florido Bernils, Verdugo Landi, Gómez Gil o Gartner de las Peñas, entre otros).

- **Excmo. Diputación Provincial de Málaga:** Obras pictóricas de sus fondos artísticos en calidad de depósitos.
- **Autoridad Portuaria de Málaga:** Documentos (Planos, dibujos etc.) de su archivo en calidad de depósitos, destacando algunos del siglo XVIII sobre la evolución del Puerto. Posibilidad futura de donaciones o depósitos de otros tipos de objetos históricos relacionados con el mar, conservadas en las dependencias de este organismo.
- **Museo de Málaga:** Para completar la colección del MMM, con vistas a posibilitar una óptima narración del discurso museológico, el museo podría contar con piezas en depósito del Museo de Málaga, tanto piezas arqueológicas como obras pictóricas, entre las que destacan obras de Martínez Cubells, Dámaso Ruano o Moreno Villa.
- **Reproducciones y depósitos** de documentos, grabados y fotografías de diversos archivos e instituciones culturales, tanto malagueñas, como el caso del Díaz de Escobar o el Legado Temboury, o nacionales como del Archivo General de Simancas o el Museo Naval, entre otros.

Se trataría de una colección amplia y heterogénea formada por centenares de piezas, de la que realizamos un inventario, lo más completo posible con los datos de los que disponíamos, que añadimos a nuestro trabajo y al que sólo habrá que acudir en un futuro para diseñar cualquier tipo de proyecto expositivo relacionado con la historia marítima de nuestra ciudad.

Breve conclusión final

El proyecto museológico que realizamos para el Museo Marítimo de Málaga partía de una serie de presupuestos que, hoy en día, si se reactivase la propuesta de dotar a Málaga con un museo de estas características, quizás no serían los mismos.

Sin embargo, muchas de las ideas y planteamientos del trabajo son aún válidas para un proyecto como este, o similar, tan necesario con el fin de proteger una parte de nuestra historia y de nuestro patrimonio que tenemos olvidado.

En este sentido, este artículo ha querido rescatar las que, a mi entender, son las dos aportaciones más importantes del trabajo y que, además, pueden ser aprovechadas por la ciudad independientemente de que algún día se retome, o no, el proyecto del Museo Marítimo.

Así, la recuperación de la capilla del Puerto y de la Farola como espacios expositivos con una temática marítima es algo que podría hacerse ya, aprovechando el impulso dado a la zona por la inauguración del espacio de ocio Muelle Uno, en el que se encuentran ambos edificios, hoy olvidados.

Por otro lado, la labor de búsqueda de bienes culturales relacionados con el mar y conservados en distintas instituciones malagueñas, y la posterior realización de un inventario, nos ha permitido localizar centenares de piezas de diversa índole e importancia que, si bien permitirían en un futuro la creación de un museo, en la actualidad podrían servir para realizar exposiciones temporales con el fin de divulgar este patrimonio y así concienciar a la sociedad malagueña del deber que tiene de conservarlo.

Algunas posibles piezas del Museo:

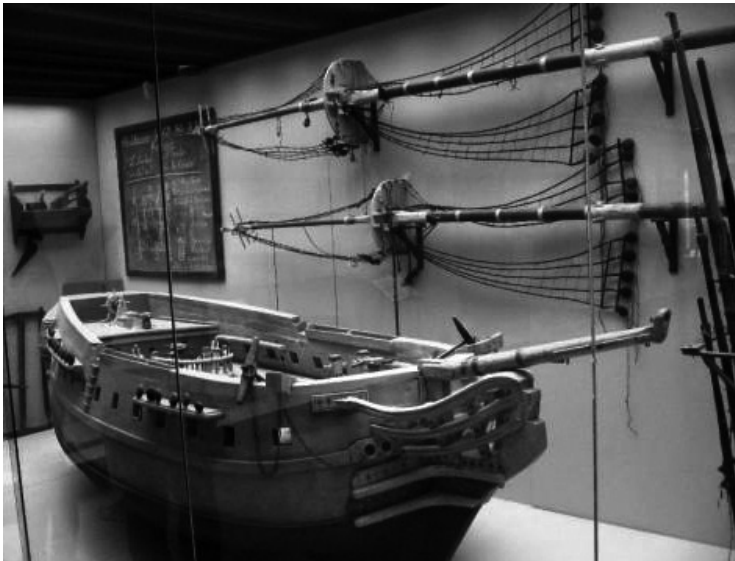


Figura 1: Corbeta de la Escuela de Mareantes de San Telmo de Málaga (Centro de Interpretación del Castillo de Gibralfaro / Ayuntamiento de Málaga)



Figura 2: “Puerto de Málaga” de Enrique Florido Bernils (Fundación Unicaja)

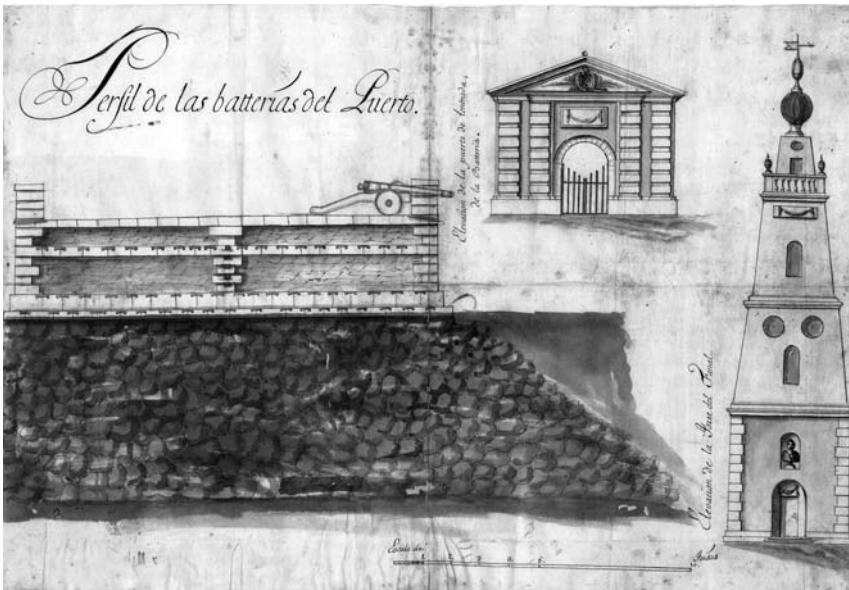


Figura 3: “Perfil de las baterías del Puerto”, de Bartolomé Thurus (Archivo del Puerto de Málaga)



Figura 4: Caja de toma de muestras marinas (Centro Oceanográfico de Málaga)